



A la Medida Del Hombre

Fueiserá

Ray Bradbury. Traducción de Julia Benavides de Juli. Emecé Editores, Buenos Aires, 1994, 284 páginas.

por Hernán Poblete Varas

La Crutcher soló una casa construida según las dimensiones del hombre: ni metros, ni pulgadas, ni varas ni cominos, sino las medidas del habitante humano. Alta, larga de los brazos extendidos, horizonte de las cijas, piso para ser caminado. La arquitectura funcional trabajó en parte con sueños.

Pero hay algo más: las ciudades han de ser construidas de tal modo que sean, realmente, el lugar donde la familia humana reside, trabaja, aspira, desea, se forma, alcanza el orden interior. No con marmuguesm en que todo es orden, desde el teléfono a las colas del supermercado.

Pero aún hay más: la existencia misma ha de ser construida a la altura del hombre: un fragmento del tiempo para vivirlo armoniosamente, con mutua fraternidad, con el propósito de ser felices tanto como sea posible sin daño del prójimo, en que una localidad sea un modo de unirse todavía más y no una lucha contra el tiempo y el dinero.

Para que estemos lejos de eso, y nuestra civilización actual, globalizada y enajenada por los multimedia, sólo parece tener por horizonte los vagos cuerpos del cielo cifrado en la abundancia.

¿Recordarías todos las calles en que se podía caminar, los barrios en que era posible charlar con el vecino, las aceras arboladas, las esquinas en que era posible cruzar tranquilamente y sin riesgo? ¿En que el colapso de los autos estaba cerca y no eran necesarios los "león buses" que

corren desahogados para llegar a tiempo a unas aulas situadas a kilómetros de distancia?

El hombre de la "ciencia ficción", de Marte colonizado y la destrucción de las quemaduras de libros nos habla de esto en las crónicas literarias de diversidad que este libro recoge. No es un viaje que dormita sobre los recuerdos. Es nada menos que Ray Bradbury, autor en la empresa de hacer de Los Angeles, California, una ciudad habitable en el año dos mil, empujado de Walt Disney en sus sueños futuristas, humildemente discípulo de Emerson en la tarea de descubrir la armonía del Renacimiento. Y, también, un hombre de todos los días, que disfruta de su vecindario y sabe hablar a los demás, que protesta cuando le hacen "impresiones delirios" en Navidad, porque esos no son regalos (espero que, modestamente, los comparta por escrito).

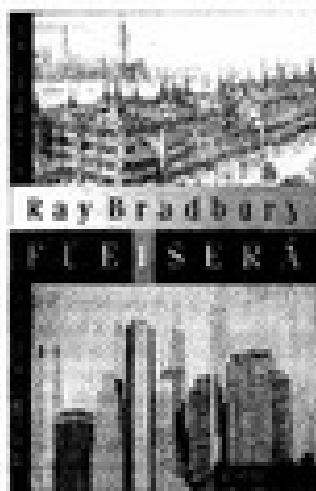
Es este escritor múltiple, pleno de visiones planetarias y galácticas el que desciende al terreno de todos los días para llamarnos a meditar sobre nuestro propio destino en las sabres infinitas que buscamos vertiginosamente.

Hay mucho más que leer y releer, y leer entre líneas en este libro, singularmente volador y realista. Porque sueño y realidad no se contraponen, como podría suponer erróneamente algún cultor del pseudoprogreso. Al contrario, se apoyan mutuamente, cuando usamos la

imaginación y no el afán de lucro.

Y así, escrita, este admirable Ray Bradbury, cómo se puede, con imaginación, con generosidad, construir la casa del hombre y la ciudad del hombre con dimensiones humanas, realmente, íntimamente humanas.

Fueiserá debería ser libro de cabecera para alcaldes y urbanistas. Ganaríamos mucho, no les queda dada, en la tarea de hacer de nuestras ciudades un hogar a la medida del hombre.



Texto Escogido

En alguna mañana del 2050, dentro de cuatrocientas cincuenta años, una familia de pequeños Persepolis — sin duda un buen nombre para gente aficionada a viajar — se levanta de su cama en la Luna o Marte, o en algún otro mundo celestial más lejano que incluso Alfa Centauri, y se preguntará qué hacer en las vacaciones.

La respuesta tal vez sea volar hacia a nuestro hogar. Lo que significa, por supuesto, volver a la Tierra, lugar de donde todos pertenecemos. Bien podría llamarse entonces "vacaciones raíces".

Algunos quisieran volver para ver qué quedó, qué hicieron, qué y cómo está nuestro hogar.

Imposibles lugares de sorprendentes climas. Pero... ¿de arquitectura familiar?

Puesto lo que habré señalado, por supuesto, tal como ocurrió con la conquista del Oeste por parte de los pobladores de la costa este a mediados del siglo XIX, es que la gente llegó con sus arquitecturas. Mientras los europeos se distinguían por Kansas, morían en Arizona y sobrevivían en California, Bradbury tal casa de anglicismo con cercas hechas de estacas postiguadas. Al menos, en sus sueños y en sus sueños. De modo que cuando clausura los cielos, empalme los muelles y telares los debates de

A la medida del hombre [artículo] Hernán Poblete Varas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A la medida del hombre [artículo] Hernán Poblete Varas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile